

MARATÓN DE LAS PALMAS 2015

Tras dos intentos fallidos (Barcelona y Lanzarote) de hacer mi primera maratón, uno por problemas de salud y otro por causas climatológicas, a la tercera fue la vencida. Cinco meses de entrenamientos en solitario guiados por Pilar García, unas navidades de por medio, unos problemillas de salud la semana antes (casi se cumple la ley de Murphy) y por fin llegó el día. A las 6:00 arriba, un buen desayuno (tazón de leche de vaca y cereales) y directo a la salida en el final de Las Canteras acompañado por mi novia.

Mañana con nubes, buena temperatura y bastante aire. Calentamiento suave y salida rápida. Me situé en un grupo de 5 corredores que iban a buen ritmo, pasé por los 10 km tranquilo, llegué al km 17 comandando el grupeto de 5 junto con otro corredor con una buena marcha, pasé al lado de casa, alcancé la media maratón en 1 hora y 20 minutos y me quedé en solitario ya que los otros acompañantes del grupo corrieron la media maratón. Comencé la segunda vuelta del circuito, bien hasta el km 25 manteniendo el ritmo. Dosificaba bien mis esfuerzos, cada 5 km bebía agua y cada 10 km comía gominolas azucaradas. Alcancé el km 32, la fatiga muscular se notaba, las piernas se quejaban mogollón y el ritmo bajó considerablemente, el circuito tenía muchas curvas y cada giro hacia pupita en mis piernas, llegando al km 37,5 perdí hasta las 3 gominolas que me quedaban. La mente me decía adelante y las piernas indicaban que no las quedaba mucho más. La marcha pues eso, la que las piernas permitían. Por mucho que la mente quiera, pienso que las piernas son las que mandan en la maratón.

El paso de los kilómetros a estas alturas se hace eterno, parecía que no llegaba el 40. Por fin llegué al principio del paseo de las Canteras, solo me quedaban 2 km y 195 m, ya lo tenía, varios corredores me pasaron dándolo todo, yo solo disfrutaba y sufría, sin prisa por llegar, por fin alcancé la meta con dedicatoria incluida para mi tío Leoni y escuchando los ánimos de mi novia Verónica.

Ha sido una experiencia bonita y sufrida, creo que la carrera se me hizo bastante larga y que mandan las piernas y no la mente. Y bueno por fin me uno al club de los maratonianos que no es poca cosa.

Gracias a los que me apoyan y ayudan en estas peripecias deportivas.

Nos vemos en las carreras.